

Escrito por: salinasrodolfo

Resumen:

El relato narra mi primer encuentro sexual con otro hombre. Describe como pude satisfacer mis fantasías más eróticas tal como coger de perrito, chupar verga, deslechar con la boca, comerme el semen y quedar bien alimentado. Disfruté mucho el sexo anal con mi amigo activo que me quitó la virginidad.

Relato:

Hola me llamo Rodolfo, soy un hombre maduro de Monterrey, México, tengo 50 años, soy físicamente alto y delgado y aunque me considero bastante varonil siempre me ha hecho sentir muy sexy mostrar mis piernas y trasero en poses eróticas. Desde hace tiempo comencé a publicar algunas de fotos de mi posando en ropa interior o desnudo en internet y como tuve buena aceptación he seguido aumentando mis ganas por mostrar mi lado erótico. Por esa razón muchos hombres me han hecho invitaciones indecorosas para tener un encuentro casual en intimidad para estrenar mi colita y dejar de ser virgen.

Después de tantas oportunidades perdidas, finalmente hoy hace siete meses me cogieron por primera vez, me penetraron el culo con el pene y me quitaron la virginidad del trasero. El encuentro se dio sin haberlo planeado de antemano, ese día por la mañana conversé en redes sociales con varias personas sobre cosas eróticas y morbosas y de pronto en twitter conocí a alguien nuevo por internet que me propuso tener un encuentro casual. Tuvimos una plática muy caliente y cachonda y ese momento de calentura y morbo intenso fue lo que desataron las ganas de poder cumplir mis fantasías ardientes y acordamos vernos en un hotel del centro de la ciudad Monterrey ese mismo día por la tarde.

Él era mucho más joven que yo, pero no me importaba mientras me ayudara a cumplir mis deseos más íntimos y mis fantasías más ardientes. Además tenía la verga gruesa así como me gustan. Antes de esa vez, el único tipo de penetración anal que había probado era meter me un dildo consolador en el culo, y eso fue lo que comenzó a despertar mis ganas de hacer el rol de pasivo gay que siempre he tenido en mi pensamiento. También me he metido un pepino en el ano varias veces, usando aceite de oliva para facilitar el deslizamiento y poder gozar al meterlo y sacarlo.

Como soy un hombre físicamente delgado y alto, y tengo las piernas largas y bien torneadas y además soy super cachondo y hot, siempre me había gustado exhibir mi trasero, tanto mis nalgas y mis piernas. En fin, ese día, el encuentro se dio de manera espontanea pronta y sin rodeos para vernos por la tarde este día sabado del mes de diciembre. Yo siempre habia tenido la fantasía de que me hicieran gemir en la cama, y aquel día finalmente lo pude experimentar y sentir así como de chupar un pene y deslecharlo con la boca y

tragarme toda la leche y todo lo pude hacer. De tan cerrado que estaba mi culito por ser virgen, batallamos para que lo pudiera penetrar con su pene. Una vez que ya me pudo meter la verga en el ano, todo fue más sencillo. Yo iba con muchas ganas de poder satisfacer todas las fantasías que había tenido durante años. Jugamos en varias posiciones, primero le pedi que me cogiera de perrito ya que era mi mayor deseo, y de tan duro que me dio hasta tuve que gemir como nunca lo había hecho y como siempre lo había soñado hacer, ya que me dio bastante duro en el culo. De tan rico que sentia mientras el pompeaba mi trasero tuve que inclinarme hacia abajo estando mi culo en lo alto mientras el me daba bien rico. Luego cabalgue sobre su torso, y me cogio estando boca abajo acostado y con las piernas arriba. La posición que más me gustó fue de perrito.

Al final le quité el condón preservativo y le hice sexo oral, comencé por lamerle el prepucio o glande luego me metí todo el pene completo y le comencé a chupar la verga, era la primera vez que me metía un pene en a la boca, fue delicioso chuparla y sentir la moviendose dentro de mi boca y deslizando sobre mi lengua y en mis labios al ritmo del movimiento de vaiven. Así lo hice hasta que él comenzó a eyacular y sentí el semen saliendo sobre mi lengua entonces me la saqué de la boca y comecé a lamer la leche que escurría sobre su glande y así luego de haber terminado de limpiar su prepucio con mi lengua pude tragar me todo su semen bien rico. Siempre había querido deslechar con la boca y comer me toda la leche esta era otra de mis grandes fantasías sexuales y lo pude hacer en esta primera vez con otro hombre. Al final quedé bien alimentado.